

¿De qué manera resignificar el papel del docente como integrante de un campo formativo y de la comunidad escolar, a partir de la reforma curricular?

El trabajo del docente de nivel secundaria ha sufrido un cambio paulatino en los últimos años, pasamos de modelos centrados en el rol docente a modelos enfocados al alumno como eje central del proceso de enseñanza aprendizaje y hoy en día tenemos a la comunidad como tema principal de nuestro actuar como docentes.

Esto nos lleva a un constante cambio de visión y por ende a una permanente capacitación y entendimiento de los planes educativos prácticamente cada 6 años. El programa 2022 ha sido sin lugar a dudas uno de los más radicales y ambiciosos en cuanto a contenido y cambios en los enfoques de la educación en México, es tarea del docente de hoy en día estar en permanente contacto con la información que nos llega de manera algunas veces intermitente y al mismo tiempo somos protagonistas en tiempo real de esos cambios ya que los programas desarrollados a nivel institucional dependen exclusivamente del cuerpo docente.

El trabajo colaborativo, entre pares se ha convertido en nuestro haber diario ya que pasamos de entender nuestra forma de enseñar a una asignatura o materia a un campo formativo que incluye unidades de aprendizajes diversas, en mi caso personal el de lenguajes. Las diferentes opiniones, aportaciones, ideas, y por supuesto, la retroalimentación, son fundamentales para lograr nuestros objetivos comunes al finalizar un periodo. La autonomía curricular y el trabajo interdisciplinario deberá marcar la pauta para que los docentes podamos ser los generadores de las soluciones a las problemáticas y áreas de oportunidad específicas de nuestras instituciones.